

07 DE JULIO 2024

LA HUMILDAD

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

RESUMEN DEL SERMÓN

Como cristianos, imitamos a Cristo; pero no de manera superficial. Cuando la Biblia dice que somos imitadores de Cristo, se refiere a que, al estar unidos a Él, esos principios de gracia que caracterizaron a Jesús en Su humanidad, ahora están en nosotros. Como hijos de Dios, no podemos replicar ni poseer atributos divinos como la omnipotencia o la omnipresencia; pero sí podemos con los rasgos de carácter de Su humanidad, sus atributos que se nos han comunicado por gracia, uno de ellos, como lo veremos hoy, es la humildad.

Proverbios 18:12 dice: Antes de la destrucción, el corazón del hombre es altivo, pero a la gloria precede la humildad.

Kurt, un hombre hábil con el arco y la flecha, solía realizar un acto en el que disparaba una flecha a una manzana sobre la cabeza de su hijo. Durante una feria al aire libre en Basilea, Suiza, un pequeño viento desvió su flecha, matando a su hijo. Aunque la policía no lo culpó, su vida quedó destruida. Este trágico accidente demuestra cómo una pequeña causa puede tener grandes consecuencias. En este caso, el orgullo es la pequeña causa que provoca destrucción, mientras que la humildad es la que produce gloria y honra de parte de Dios.

El texto nos enseña que la pequeña gran causa que provoca la destrucción en nuestra vida es el orgullo; pero la pequeña gran causa que produce gloria y honra en nosotros de parte de Dios es la humildad. Por esa razón, hoy quiero hablar acerca de la humildad cristiana. No hay pecado más condenado en la Biblia que el orgullo. Y lamentablemente, no hay vicio común que el hombre practique más que ese. El orgullo es el pecado más condenado en la Biblia y resulta ser el más cometido por los seres humanos.

En la Biblia, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento condenan el orgullo. Hay un pasaje en Isaías que es conocido por nosotros; pero quiero que lo leamos en su contexto. Isaías profetiza al rey de Babilonia, un enemigo de Dios, y le advierte que Dios se ha levantado contra él. Las palabras que utiliza Isaías son impresionantes respecto a cómo Dios ve el orgullo. **Isaías 14:9-16** dice: El Seol, desde abajo, se estremece por ti al recibirte en tu venida; Por ti despierta a los espíritus de los muertos, a todos los jefes de la tierra; Levanta de sus tronos a todos los reyes de las naciones. ¹⁰Todos ellos responderán y te dirán: "También tú has sido debilitado como nosotros, Has venido a ser semejante a nosotros. ¹¹Han sido derribadas al Seol Tu ostentación y la música de tus arpas. Debajo de ti las larvas se extienden como cama, Y los gusanos son tu cobertura". ¹²¿Cómo has caído del cielo, Oh lucero de la mañana, hijo de la aurora! Has sido derribado por tierra, Tú que debilitabas a las naciones. ¹³Pero tú dijiste en tu corazón: "Subiré al cielo, Por encima de las estrellas de Dios levantaré mi trono, Y me sentaré en el monte de la asamblea, En el extremo norte. ¹⁴Subiré sobre las alturas de las nubes, Me haré semejante al Altísimo". ¹⁵Sin embargo, serás derribado al Seol, A lo más remoto del abismo. ¹⁶Los que te vean te observarán, Te contemplarán y dirán: "¿Es este aquel hombre que hacía temblar la tierra, Que sacudía los reinos...?"

Es impresionante porque hasta el infierno mismo se asombra ante la caída de este rey soberbio y altivo. Quien lo tenía todo para adorar a Dios; pero se enaltecía. Porque antes de la destrucción de su vida, está la altivez, el orgullo. Creyó poder quitar la gloria a Dios; pero Dios mismo lo derribó a lo más remoto del abismo. Así ve Dios el orgullo.

Sin embargo, no es así con la humildad. Ella es de las virtudes que más promesas tiene en toda la Biblia. «El que se humilla será exaltado», «El que se humilla será grande en el reino de los cielos», «Bienaventurados los pobres de espíritu (los humildes) porque de ellos será el reino de los cielos», etc. La humildad es una virtud que trae muchas bendiciones.

Por esta realidad, es que grandes teólogos y pastores a lo largo de la historia de la Iglesia han reconocido la grandeza de la humildad como la virtud humana más importante. **Agustín de Hipona** dijo: "La humildad es la base de todas las virtudes, porque sin ella ninguna otra virtud puede existir en nosotros." **Juan Calvino**, el gran reformador, dijo: "La humildad es el primer, segundo y tercer principio de la sabiduría."

Jonathan Edwards, el más grande predicador y teólogo de todos los tiempos en Estados Unidos, escribió: "La humildad es el remedio para el orgullo, la raíz de todos los pecados." Más recientemente, el pastor **John MacArthur** escribió: "Probablemente, no hay una virtud espiritual más importante que la humildad. En el punto central y medular de la vida en la iglesia, esta es la virtud más importante."

Este pequeño texto en Proverbios, a la luz de toda la Escritura, nos enseña que debemos ser humildes para ser honrados por Dios. Ese es el objetivo de este sermón: **Exhortarte a que seas humilde, para que seas honrado por Dios.**

I. EL ORGULLO HUMANO Y LAS CONSECUENCIAS EN TU VIDA

Proverbios 18:12 Antes de la destrucción, el corazón del hombre es altivo.

Hermanos, Dios es claro cuando advierte que antes de la destrucción de tu vida, existe una causa llamada el orgullo. ¿Por qué? Como dijo el teólogo **T. Adams** "Otros pecados apartan al hombre de Dios; pero sólo el orgullo lo pone contra Dios y pone a Dios contra él". Esto es así porque el orgullo es oposición directa a Él. El placer del orgulloso es su oposición a Dios.

Hermanos, el orgullo es el vicio primogénito del infierno mismo. Y como su padre, el diablo, su vileza solo busca robar, matar y destruir tu vida. Cuando leemos la Biblia, encontramos razones por las cuales dice que antes de la destrucción, el corazón del hombre es altivo. Dios está enseñando que el orgullo destruye tu vida. Ahora, hay razones para eso. Por lo menos hay tres características del pecado del orgullo que lo constituyen en un destructor de tu vida.

La primera es: El orgullo es irracional, no tiene razón de ser. Ser orgulloso es construir tu vida sobre la arena, como encontramos en Mateo. El orgulloso construye su reputación y honor sobre vapor y pronto caerá. ¿Por qué? Porque el orgullo no tiene razón de ser. ¿De qué puedes jactarte si el soberano sobre todas las cosas es Dios? ¿Te das cuenta lo irracional que es ser orgulloso? Hermanos, no podemos jactarnos de nada que hayamos logrado con nuestras manos, porque nosotros fuimos creados, no nos aut creamos, dependemos totalmente de Dios.

Somos débiles, nuestra inteligencia es temporal, nuestra fuerza es temporal, nuestra vida es temporal. No podemos jactarnos de nada. **1 Corintios 4:7** dice: "Porque ¿quién te distingue? ¿Qué tienes que no recibiste? Y si lo recibiste, ¿por qué te jactas como si no lo hubieras recibido?"

Hermano, todo lo que tenemos, todo lo que somos, todo lo que podemos hacer, se nos ha dado por gracia del Señor. No reconocer esta bondad y gracia de Dios sobre nuestra vida es lo que destruye nuestra alma, mente, espíritu y corazón. Porque en lugar de obedecer a Dios, le desobedecemos. En lugar de ser agradecidos con Dios, somos desagradecidos. En lugar de darle la gloria a Dios por nuestra vida, la gloria va para nosotros. Tu obediencia se ve afectada, tu comunión con Él se ve afectada, e incluso tu comunión con los demás se destruye, porque al sentirte orgulloso, sientes que no encajas con nadie, porque nadie es digno de ti. El orgullo aparta hasta los mejores amigos de tu vida. Pero, hermano, ¿De qué te puedes jactar? Si el providente es Dios. ¿De tu intelectualidad? ¿De tu trabajo? absolutamente nada.

La segunda: El orgullo es algo tonto, porque **no te da ningún beneficio real**. Es como el algodón de azúcar sobre el agua, un dulce que pronto se disipa. Es el aplauso que pronto termina. Es el oro del tonto, brilla; pero no vale nada. Es como una corona de hielo sobre la cabeza caliente. Es el vestido invisible del rey tonto de la fábula.

Alguna vez te has preguntado ¿Cuál es el beneficio de autoexaltarte frente a las demás personas? ¿De sentir orgullo frente a los que te rodean? Otros pecados traen algún beneficio temporal a tu carne; pero ¿De el orgullo, qué beneficio obtienes de él? Es tonto, porque no te trae nada. Por el contrario, te quita todo.

Hermano, si quieres tener vergüenza en este mundo, sé orgulloso. Si quieres perder y no ganar, sé orgulloso. Si quieres vivir decepción tras decepción, sé orgulloso. Porque no olvides que día tras día vemos que nadie ama al orgulloso, nadie respeta al orgulloso y nadie quiere estar con un orgulloso.

La tercera razón de que el orgullo sea un destructor de vida: **Es porque es inclusivo.** Lo encuentras en todo tipo de personas y en todo tipo de formas de manifestación. El orgullo está en ricos y pobres, hombres y mujeres, adultos y jóvenes. Lo encuentras en la calle, en la casa, en la oficina, en los parques. El orgulloso está incluso en las Iglesias. Dentro de la Iglesia, hay personas orgullosas. El orgulloso es aquel que reconoce a Jesús como Salvador; pero intenta vivir la vida nueva en sus propias obras. Es aquel autosuficiente, o el que se jacta de ser un perfeccionista en todo lo que hace, sin confiar en la perfección de la obra de Cristo, aunque diga que confía en el Señor. El orgulloso es también aquel que predica la gracia; pero no depende de ella en la práctica. El orgulloso es aquel que no ora porque su confianza está en sí mismo. No lee la Biblia porque cree saber lo suficiente. No sirve al Señor, porque cree que ya goza del favor de Dios.

Hermanos, el pecado de orgullo es algo vil. Es una serpiente venenosa. Es hipocresía pura. Adopta una postura religiosa de piedad; pero aleja tu corazón de Dios. He visto personas en la Iglesia muy orgullosos. Pero es claro que no existe tal cosa como cristianos orgullosos. O eres cristiano o eres orgulloso. Porque si aceptamos la falsa idea de "cristianos orgullosos" entonces se debería aceptar la herejía de la existencia de "un diablo bueno" o un "cristo malo". Esto no es posible.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿En qué áreas de tu vida muestras orgullo con más frecuencia? ¿De qué te jactas actualmente?
2. ¿Cuáles han sido las consecuencias del orgullo en tu vida? ¿Qué has aprendido de esas consecuencias?

Ahora bien ¿Cuál es la consecuencia del orgullo? **Proverbios 18:12** dice: "Antes de la destrucción, el corazón del hombre es altivo". ¿Cuál es la consecuencia de vivir orgullosamente? La destrucción. Es la destrucción de tu vida, de tu mente, de tus emociones, de tu cuerpo. La Biblia tiene muchos ejemplos de eso.

Por orgullo, el ángel Lucifer fue derribado del cielo. Adán y Eva quisieron ser como Dios y su felicidad fue destruida. Perdieron el jardín, su inocencia, a Dios y luego la vida misma. Por orgullo, el rey David censa al pueblo para saber cuán poderoso era su ejército ante las demás naciones y la consecuencia de haber hecho eso fue una peste que mató a muchas personas. Por orgullo, el rey Ezequías hizo alarde de su riqueza y poder a los babilonios, dejándolos entrar tontamente en la ciudad. Dios le prometió que sus tesoros serían llevados y sus hijos e hijas serían sirvientes del rey de Babilonia por haber hecho esto. Por orgullo, el rey Nabucodonosor creyó haber construido la gran ciudad de Babilonia y Dios lo castigó haciendo que viviera como una bestia salvaje por varios años, perdiendo la cordura. Por orgullo, el rey Herodes fue devorado por gusanos. Por orgullo, Ananías y Safira mintieron a Dios al prometer una ofrenda al Señor que nunca entregaron por completo.

Hermanos, la destrucción de la gloria humana llega cuando por ella comienzas a sentirte como un dios. Cuando cualquier gloria en este mundo te lleva a sentirte autosuficiente e independiente, por encima de los demás en ciertas áreas, o merecedor de otras cosas o experiencias, ten por seguro, que la destrucción está a tus puertas. Recuerda que el altivo será destruido, porque al caminar mirando su propia ambición, nunca ve sus pies y por lo tanto no ve dónde va a tropezar. Dios quiere que seas humilde para ser honrado por Él.

II. LA HUMILDAD Y LAS CONSECUENCIAS EN TU VIDA

Proverbios 18:12: antes de la destrucción, el corazón del hombre es altivo, pero a la gloria, a la honra, le precede la humildad.

Aclarando este punto, Dios no dice que recibir gloria u honor en este mundo es malo o está prohibido para el ser humano. La Biblia no dice eso. Recibir honor o gloria humana no es necesariamente malo o prohibido. Lo malo y prohibido es estar orgulloso de esa gloria. Según la Biblia, los padres deben recibir gloria y honor de sus hijos; así los gobernantes y en posición de eminencia en una sociedad; los maestros, pastores, jefes en un lugar de trabajo, todos merecen ser honrados por quienes ellos dirigen. Así, el problema no está en recibir gloria y honra; sino en que te sientas orgulloso de eso.

¿Qué es ser humilde? La humildad es el carácter que surge de nosotros ante una estimación correcta de uno mismo. Es ese concepto de humildad que vemos en toda la Escritura, es una virtud de carácter que surge cuando comienzas a tener una estimación correcta de ti mismo. La humildad es aceptar el lugar que nos corresponde ante Dios, como vemos en Jesús que "hallándose en forma de hombre, se humilló Él mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz" (Flp. 2:8). Él entendió Su lugar en el plan eterno de Dios, en el plan redentor de Dios. Entendió Su posición y la aceptó gustosamente, por voluntad propia. Él entendió Su lugar como Dios encarnado, como el Verbo encarnado en Su humanidad, para ser el mediador perfecto de la eterna salvación para los escogidos de Dios.

La humildad es esto: Aceptar el lugar que nos corresponde ante Dios. Pero la humildad es más que un rasgo de carácter, es realmente una virtud espiritual, es un estado de corazón hacia Dios como Jesús, que era humilde de corazón. Él mismo lo dijo: «soy humilde de corazón».

Por esto, pensar más alto de nosotros es pecado de orgullo y pensar menos de nosotros mismos es pecado de falsa humildad o menosprecio. Digo esto, porque hay quienes piensan que ser humilde es un sinónimo de ser callados, frívolos, indiferentes a los demás, serios, apáticos. Pero no es así.

Ser humilde es pensar en nosotros mismos como debemos hacerlo según las Santas Escrituras: Que somos creados para la gloria de Dios, que no podemos hacer nada fuera de Jesús, que todo se trata de Dios en Su historia redentiva, que Él es el soberano de todas las cosas, que Él es el Señor y soberano de nuestra vida y de todo lo que somos y tenemos, que no podemos conocer todos los misterios de Dios, ni siquiera sabemos las cosas que sabemos cómo deberíamos saberlas, como dice la Escritura, que necesitamos de Jesús todos los días porque separados de Él nada podemos hacer.

Así como el orgullo es un pecado del corazón, la humildad es una virtud del nuevo corazón que se nos ha dado en Cristo Jesús. El gran pastor y teólogo **Richard Baxter** dice: "La humildad no es un mero ornamento del cristiano, sino una parte esencial de la nueva criatura. Es una contradicción ser cristiano y no ser humilde".

¿Qué contradicción es decir que eres cristiano; pero luego vas y maltratas a tus empleados o peor aún, a tu esposa o hijos. ¿Qué contradicción es enseñar la Biblia a otros y jactarse de hacerlo bien? Enseñar la palabra de Dios y jactarse de saberla enseñar es una gran contradicción. No importa cómo iniciaste tu vida cristiana, lo importante es cómo vas a terminarla. Todos los días importan al Señor. Tú no puedes vivir de las glorias pasadas, eso es orgullo. Hermano, qué gran contradicción es decir que eres cristiano; pero no ser humilde.

La humildad es reconocer que dependemos de Cristo y por eso en la Biblia a la humildad se le llama pobreza de espíritu. La palabra "pobreza" tiene el sentido de "un mendigo"; alguien que es peor que un pobre. ¿Por qué se le dice al humilde un "mendigo de espíritu"? Porque el humilde es aquel busca como un mendigo todo el amor de Dios, su consejo, su fortaleza, consuelo y sabiduría todos los días de su vida; porque sabe que separado de Él nada puede hacer. Así, como el ciervo clama por las aguas, así el alma del humilde clama por Dios. El humilde es aquel que sabe que si no tiene a Jesús, no tiene nada, porque si teniendo todo; pero no ha Jesús, sabe que solo es un ciego, pobre, desnudo y desventurado. El humilde es aquel que depende de Jesús todos los días, que ante sus victorias lleva su corona a los pies de Cristo y ante sus derrotas también las lleva a los pies de Cristo. Porque aún en la derrota Dios es glorificado, porque nada sucede en nuestra vida sin que el Padre así lo quiera.

Ahora, ¿cuál es la consecuencia de esta vida humilde? La Escritura dice que la consecuencia es la gloria, que es igual a la palabra honor. Hermanos, esto es impresionante, porque Dios quiere honrarte. Que paradójico que alguien busque la gloria del mundo cuyo príncipe es Satanás y desprecie la gloria del cielo cuyo Señor es Jesús!

La primera gloria y honra que aparece en la Biblia para los humildes es ser llamados hijos de Dios. No hay honor más grande que ser convertidos a Cristo, que el Señor nos haga nacer de nuevo, que nos dé una nueva naturaleza, que lleguemos a ser por gracia inmerecida hijos de Dios.

Lucas 18:10-14 dice: «Dos hombres subieron al templo a orar; uno era fariseo y el otro recaudador de impuestos. El fariseo, puesto en pie, oraba para sí de esta manera: “Dios, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: estafadores, injustos, adúlteros; ni aun como este recaudador de impuestos. Yo ayuno dos veces por semana; doy el diezmo de todo lo que gano”. Pero el recaudador de impuestos, de pie y a cierta distancia, no quería ni siquiera alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: “Dios, ten piedad de mí, pecador”. Les digo que este descendió a su casa justificado, pero aquel no; porque todo el que se engrandece será humillado, pero el que se humilla será engrandecido».

Hermanos, esta es la mayor gloria que podemos recibir como seres humanos: Ser justificados, ser hijos de Dios. ¡Qué honor más grande que ser hijos de Dios! ¡Qué valor infinito tenemos para Dios! ¡Qué honor será estar a Su

mesa para siempre! Hermanos, qué honor será para nosotros vestir Sus vestiduras, ser parte de Su familia, estar en la ciudad celestial todos los días de nuestra vida.

Una segunda gloria u honor que recibe un ser humano cuando es humilde, es la gloria de la sabiduría. Proverbios 11:2 dice que la sabiduría está con el humilde. Esto significa que el humilde no solo sabrá qué hacer, por cuanto conoce todo el consejo de Dios; sino que estará capacitado para llevarlo a cabo. El humilde será un buen administrador de los bienes del Señor, de su casa, de su familia, de su matrimonio, de su trabajo, de su cuerpo y de su mente. ¿Por qué? Porque es humilde, reconoce que depende de Dios y necesita su gracia todos los días.

La tercera gloria y honor que recibe un ser humano por ser humilde, es la gloria de ser feliz. ¿Cuántos quieren ser felices todos los días? La felicidad es la virtud más buscada del ser humano; pero el problema es que la buscan en las fuentes equivocadas, fuera de Jesús. La Biblia nos enseña que los humildes serán felices. Jesús dijo: «bienaventurados, (es decir, muy felices) los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos». El humilde siempre vivirá contento con lo que tiene, vivirá con gozo en el lugar y en la condición en que Dios lo ha colocado. Será feliz porque su confianza, su apoyo, su consuelo, su fortaleza y su ánimo diario siempre es nuestro Señor Jesucristo. Dice además **Proverbios 22:4** la recompensa de la humildad y el temor del Señor son la riqueza, el honor y la vida. Es decir, que la plenitud de la felicidad humana está en Dios, y la llave que abre ese cofre que ya se nos ha dado en Cristo, es la humildad.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿De qué manera has mostrado falsa humildad en tu vida?
2. ¿Por qué la virtud de la humildad es tan valiosa para los cristianos?
3. ¿Cómo estás experimentando las consecuencias de la humildad: salvación, sabiduría y felicidad?

III. ¿CÓMO VIVIR HUMILDEMENTE?

¿Cómo vivir humildemente? **En primer lugar:** Conociendo a Dios en el rostro del Jesús bíblico. Jamás podrás entender tu propia condición de pecador, tu propia pobreza de espíritu, sin ver la majestad de Dios y la cruz. Y eso sólo a través de la Biblia. Por eso dice la Escritura que, como un rostro descubierto cuando leemos la Biblia, nosotros vamos siendo transformados de gloria en gloria, a la misma imagen del que nos creó.

¿Quién puede sentirse orgulloso ante Dios? ¿Quién puede ganarle a Dios? Cuando comienzas a leer la Biblia, comienzas a parecerle al Cristo del que la Escritura testifica. Esa es una de las mayores bendiciones y gracias evangélicas que Dios nos ha dado: Irnos transformando a la imagen de Cristo Jesús mientras leemos y creemos en lo que la Biblia habla.

Por eso Dios nos salvó y nos predestinó, para ser a la imagen de Cristo. Esa es la voluntad de Dios primaria para tu vida y para la mía. Ser como Cristo. Tener la belleza de Cristo, porque Cristo es hermoso. Y cuando vemos a Dios a través de la Escritura y observamos nuestra condición, nos transformamos en Él. Sin la Biblia, es imposible lograr ser humilde.

En segundo lugar: Tienes que caminar junto con tu Iglesia local, congregándote. ¿Por qué? La humildad se vive en comunidad. Tú no puedes ser humilde estando solo. No hay manera de practicarla en soledad. Entre más te alejas de tu propia familia y no convives con nadie, más se manifiesta tu soberbia. La humildad te lleva a practicarla con los demás. Tienes que comenzar a ver a los demás como superiores a ti mismo, por eso es importante servir en la Iglesia, en tu Iglesia local, porque te has sometido a una comunidad.

¿Sabes por qué hay quienes prefieren servir en otros "ministerios" externos a su Iglesia local y no dentro de ella? Por orgullo, porque en los otros lugares, al no congregarse con ellos, no están sujetos a ser conocidos a profundidad, no hay un cuidado mutuo, no hay vigilancia mutua debidamente, porque no hay compromiso más allá de la actividad misma. Por eso, lo que Dios demanda es que tú sirvas en tu Iglesia local,

porque es ahí donde tu carne, debilidades, vicios son expuestos y será ahí donde serás cuidado, exhortado, restaurado y perfeccionado para gloria de Dios.

En tercer lugar: Tomando la cruz cada día y muriendo en ella a ti mismo. Hermano, sin morir a tus propias aspiraciones carnales, a tus sueños de gloria y sentido personal, la humildad no crecerá en tí. Como dice el Salmista en **Salmo 131:1-2** Señor, mi corazón no es soberbio, ni mis ojos altivos; no ando tras las grandezas, ni en cosas demasiado difíciles para mí; ² sino que he calmado y acallado mi alma; como un niño destetado en el regazo de su madre, como un niño destetado está mi alma dentro de mí. El Rey David reconoce que no buscó impresionar a nadie; sino dejarse impresionar por Dios. Y es así como también venimos a humildad, callando nuestra alma de sus exigencias de grandeza y reconocimiento, muriendo a ellas en el solaz que existe en el regazo de nuestro Señor Jesús.

Hermanos, oremos, recordando todas estas advertencias del Señor, sí; pero también recordando toda la gracia que ya se nos ha sido dada en Cristo para vivir humildemente. Porque el yugo de Jesús es fácil y su carga, ligera. Si Jesús es humilde de corazón, entonces acerquémonos a Él todos los días.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Qué de estas formas o estrategias estás practicando para vivir en humildad?

🎵 ALABANZAS | DOMINGO 07 DE JULIO, 2024

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

Santo, Santo, Santo
Reginald Heber, Juan B. Cabrera

Escuchar aquí

Sublime Gracia
John Newton

Escuchar aquí

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

graciasobregracia.org/ofrendas
o escaneando el siguiente código:

